

En busca de la verdad y reconciliación

Boletín de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Nro. 2, mayo 2002



Fotografía: Empresa Editora El Comercio S.A.

Policías brindan su testimonio



Audiencias Públicas

Huancayo y Huancavelica, 22 al 26 de mayo



Hemos recogido 6,144 testimonios en todo el país

Sede Regional Sur Central (cobertura Ayacucho, Apurímac y Huancavelica):	2228
Sede Regional Nor Oriental (cobertura Huanuco, San Martín y Ucayali):	1554
Sede Regional Sur Andino (cobertura Cusco, Puno, Apurímac, Madre de Dios):	663
Sede Regional Centro (cobertura Junín, Pasco y Huancavelica):	856
Sede Regional Lima Norte Oriente Sur (cobertura Lima, Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad, Ancash, Ica, Arequipa, Moquegua, Tacna, Cajamarca, Amazonas y Loreto):	853



Editorial

En busca de la Verdad, N° 2

Audiencias Públicas, Rompiendo el Silencio

Las audiencias públicas poseen un valor especial entre las diversas tareas de la Comisión de la Verdad y Reconciliación por una razón muy sencilla: entre los grandes daños ocasionados a la población afectada por la violencia, uno de los más graves es el perjuicio moral, el despojo de la dignidad de que fueron víctimas numerosos peruanos. Ese robo de la dignidad fue causado, en primer lugar, por los perpetradores de violaciones de los derechos humanos.

Pero, además, esos atropellos se vieron agravados, si eso cabe, por la prolongada indiferencia del resto de la sociedad ante el sufrimiento de las víctimas. Durante muchos años, la población peruana prefirió voltear el rostro, no mirar de frente, no hacer caso de la tragedia que estaban viviendo sus hermanos más humildes. Esa condena al silencio, ese olvido por parte del Estado y de la sociedad, también es una forma de arrebatarnos nuestra dignidad y eso es lo que queremos empezar a remediar con las audiencias públicas.

El objetivo es prestarles oído ahora a estas personas, darles la palabra que les fue negada durante tanto tiempo, permitirles exponer públicamente los hechos de que fueron víctimas; esta es una forma de darles reconocimiento social y así, devolverles en cierto modo la dignidad. Deseamos poner fin a ese silencio y hacer que todo el país escuche y comience a sentir como propia esa tragedia.

No hay diferencias entre las víctimas. Todo ser humano asesinado, torturado, vejado de algún modo u otro, merece consideración. Invocamos a todo el país a convertir la indiferencia en compasión y la desolación en palabras.

Visita nuestra página web: www.cverdad.org.pe

Policías brindan su testimonio a la CVR



Tenían la tarea de defendernos y la cumplieron valerosamente. Tanto, que muchos murieron y otros quedaron seriamente heridos, discapacitados. Hoy han formado asociaciones que los agrupan: la Asociación Nacional de Discapacitados de la Policía Nacional del Perú (ANDISPOL), la Asociación de Deudos e Impedidos Físicos de la Policía Nacional del Perú (ADEIFPOL) y la Sociedad Unificada Militar Policial de Inválidos en Acción de Combate por la Pacificación del Perú (SUMJPIACPP).

El 13 de abril pasado la Comisión de la Verdad y Reconciliación organizó un encuentro con estos policías y militares discapacitados, y con las viudas de quienes murieron. El padre Gastón Garatea, comisionado de la CVR, inició la jornada explicando los alcances del mandato de la comisión y las áreas de trabajo, dándoles las seguridades de ser incluidos en la gran investigación que se está haciendo de la violencia vivida por el país en el periodo 1980-2000.

Espontáneamente, algunos de los presentes tomaron la palabra para dar sus testimonios y plantear sus reivindicaciones. Especialmente emotiva fue la participación de la señora Mary López viuda de Landeo: *“Esperamos que se llegue a la verdad y, sobre todo, no dejar impunes a los responsables de tantas muertes (...) Gracias a la lacra del terrorismo,*

pues, hay muchas viudas y huérfanos, muchos discapacitados en completo abandono. Hace muchos años hemos venido esperando lo que está pasando hoy. Jamás se acercaron a nosotros los de derechos humanos, ni la Defensoría del Pueblo, ni la Cruz Roja. Jamás vinieron a ver cómo están nuestras viudas y huérfanos, qué es lo necesitábamos...”

Rolando Luque, coordinador de la CVR SEDE Regional Lima-NOS, les recordó que la Comisión está reconociendo públicamente el sacrificio de decenas de personas, como los policías y militares que ofrendaron su vida combatiendo contra la subversión. “Por ello estamos presentes aquí, para incorporar su voces a esta verdad que estamos tratando de construir”.



SEDE REGIONAL LIMA NORTE ORIENTE SUR:
Av. Gregorio Escobedo 327. Teléfonos: 261-9090



Audiencias Públicas

Con su propia voz

La voz de las víctimas de la violencia se está escuchando en el país. En quechua, en aymara, en español. En auditorios llenos, frente a un televisor, los peruanos asistimos a la ceremonia de la verdad.

Ceremonia sencilla pero muy solemne. “La nación debe prestar oído a lo que aquí se diga”, dijo Salomón Lerner, presidente de la Comisión de la Verdad y Reconciliación en Huancayo. Cómo no hacerlo. A veces las audiencias nos sorprenden en el diario trajín de la oficina. O en la casa. Tal vez cuando estos hechos ocurrieron nos enteramos a través de un titular en los periódicos. Sí, supimos de la muerte del periodista Hernán Tenicela. Pero no supimos, no escuchamos entonces, cómo se quedó paralizada su viuda frente al féretro, cómo tuvo que darse una ducha de agua fría para reaccionar, “porque me debía a mis hijos”. Testimonios como éste no sólo detienen las tareas, sino que hacen dejar de lado los problemas propios –qué pequeños parecen frente a los de esta mujer y sus hijos-.

El Valle del Mantaro fue el escenario de estas audiencias el 22 y 23 de mayo. Le siguió Huancavelica, el 25 y 26 del mismo mes. Allí se repitió la experiencia vivida en Ayachucho

en abril. Seguirán en esta ruta las ciudades de Lima, Sicuani y Huánuco.

Hasta allí llegaron los comisionados Sofía Macher, Beatriz Alva, Carlos Iván Degregori, Rolando Ames, Gastón Garatea, Humberto Lay Sun, Alberto Morote, Carlos Tapia, Enrique Bernaldes y el presidente de la CVR, Salomón Lerner. Los acompañaron el Embajador de Suiza en Perú, Eric Martín, el Almirante (r) Alfonso Panizo, la doctora Pilar Coll, ex secretaria ejecutiva de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos y otras personalidades.

La noche anterior al inicio de las audiencias el arzobispo de Huancayo, Monseñor José Ríos, convocó a una vigilia en la Catedral. “Me corresponde, como pastor, invitarlos a cruzar un nuevo umbral, no para olvidar, sino para reconciliarnos y empezar nuevamente”, dijo ante los fieles. Cientos de velas encendidas iluminaban la noche huancaína.

A lo lejos, en un cerro de Cochabamba, brillaba una cruz. Está hecha con restos de las torres de alta tensión derribadas por Sendero Luminoso. Como estas luces, es necesario prender del todo la luz de la verdad. Para ello hemos de escuchar estas voces:

“Recién estoy empezando a hablar de lo que pasó”

Testimonio de Elías Lozano Ramírez

Víctor Lozano era presidente de la comunidad de Chicche, dirigente de la Confederación de Campesinos del Perú e integrante de Izquierda Unida. Manuel Soto era director del Centro de capacitación e Investigación Campesina, CICEP, una ONG que trabajaba con proyectos productivos en las alturas del Canicapo (Junín). Ambos estaban convencidos de que la única forma de producir y comercializar en la zona era reflatando la SAIS Cahuide, ambos trabajaban juntos en ese Y así los encontró SL cuando decidió asesinar a ambos y abandonarlos en un paraje de la carretera con un cartel que decía: “Así mueren los que defienden la democracia de los ricos”.

“Mis hermanos y yo quedamos huérfanos, pues mi padre ya era viudo. Nos fuimos a

Huancayo, yo tuve que abandonar la universidad que mi padre me pagaba, y empezar a trabajar para atender a mis cuatro hermanos menores, mi hermana, la segunda, también abandonó la escuela. Nosotros quedamos un poco resentidos

con la comunidad porque cuando ocurrió el asesinato no nos ayudaron, estaban temerosos o no sé, nadie nos quiso ayudar. Hoy, recién después de tantos años, y gracias a la

Comisión de la Verdad, sede Centro, estoy volviendo a la comunidad de Chicche y recién estoy empezando a hablar de lo que pasó”.

“Tenía que seguir trabajando al servicio de mi comunidad”

Ricardo Bohórquez Hernández, ex alcalde de Huancayo



“Los militantes del partido aprista, como yo, fueron amenazados, asesinados y aún así seguimos luchando por la población en todo ese tiempo. Me siento en el deber moral y el compromiso ético de recordar a mis compañeros para que reciban un reconocimiento de la Comisión de la Verdad y de la población huancaína porque ellos también fueron víctimas y se debe reivindicar su papel”.

En 1989, el Sr. Bohórquez se desempeñaba como alcalde provincial de Huancayo. Había recibido varias amenazas hasta que sufrió un atentado contra su vida que le produjo heridas de bala en la columna. Fue evacuado a Lima para su intervención. Luego de su rehabilitación, siguió recibiendo amenazas. Sus familiares y amigos le aconsejaron que renunciara. Pero él dijo que seguiría trabajando.

“Decidí reasumir la alcaldía porque mi compromiso siempre fue con la población y confiaba en que debía seguir trabajando al servicio de ella”.



“Los soldados creían que nosotros éramos senderistas”

Comunidad Asháninka

Expresándose en su lengua natal, la señora Luzmila Chiricente, presidenta de su comunidad asháninka y representante de la mujer amazónica en la organización nacional, hizo su relato:

“Cuando entraron los subversivos, desde 1987, pasaron muchas cosas, yo no sabía como vivir. Mi comunidad que se ubica en el distrito de Río Negro, se encontraba entre dos fuegos,



los subversivos creían que éramos buenos, al comienzo no nos hacían nada, para mejorar va a ser, decían. Venían del monte y querían comida, yuca, plátanos, hablaban, nosotros escuchábamos. Cuando vinieron los soldados decían que nosotros éramos subversivos, registraban nuestra casa, buscaban volantes y teníamos miedo, por eso nos escondimos en el monte. Después otra vez venían los subversivos y querían comida, nosotros les decíamos: ya no vengan acá, ya no alcen su bandera, ya no pinten nuestras casas. Los soldados creían que nosotros éramos de SL pero no era así, sólo Dios sabe”.

Luzmila perdió a sus hijos, a su hermano ya sea porque fueron secuestrados por SL o porque murieron en el enfrentamiento con ellos. Luis y Julio Cueva Chiricente, César, Bernabé y Cléver Cueva Chiricente, de 12, 10 y 8 años, fueron secuestrados por SL. Como ella, otras familias de la comunidad fueron afectadas con la pérdida de sus hijos o hermanos.

Al finalizar, Luzmila hizo una recomendación a la Comisión mediante dos dibujos que

mostraban un árbol lleno de vida y otro árbol podrido. “Este es el Perú, cuando hay democracia se va a vivir bien, con frutos con vida; el otro es el árbol de la muerte, de la violencia, eso no queremos”.

“Llevamos tristeza y dolor por muchos años”

María Antonia Quispe Sacsara

“Surge de adentro de nosotros más tristeza y dolor, que llevamos por muchos años. Mi hija Judith Huamán Quispe era mi brazo derecho en el negocio que teníamos. En mi casa, desapareció primero mi hijo y luego mi hermano menor. En mi casa se hicieron muchos allanamientos. Busqué con desesperación a mi hijo y a mi hermano, denunciemos ante la Fiscalía, la Policía, pero nada. Nadie nos daba razón. Después nos enteramos que habían sido asesinados.

Un día de 1991, unos encapuchados se llevaron a mi hija Judith. Cuál fue mi desesperación que fuimos al cuartel a buscarla, no me daban razón, con el padre Ángel Acuña fuimos a todas partes y nada. No tuve mucho apoyo de las autoridades, sólo de mis vecinos que me avisaban de las cosas. Un día, a las cuatro de la mañana, me tocan la puerta con desesperación y yo tenía miedo, no sabía si abrir, seguían golpeando fuerte, yo sentí un carro y escuché la voz de mi hija. Abrí la puerta y mi hija Judith estaba sentada, golpeada, con su blusa de colegio amarrada a la cabeza, mareada. La cargamos a la casa con mi hermano. Desde ese día, los encapuchados entraban a mi casa a cada rato. Yo vivía asustada, cuidando el sueño de mis hijos para que no les pase nada. Señores de la Comisión: ¡aquellas veces no había donde denunciar estos hechos!”.





“En las noches venía Sendero y al día siguiente los militares”

Comunidades campesinas de Huancavelica

Les tocó vivir en el medio mismo del conflicto, y hasta hoy sufren las consecuencias:

“En las noches venía Sendero y al día siguiente los militares. Y para los dos éramos culpables, los dos nos mataban, nos robaban, nos maltrataban”, manifestaron miembros de las comunidades campesinas de Huancavelica que se presentaron en el Auditorio de la Universidad Nacional de Huancavelica.

En su mayoría fueron padres y esposas que demandaron saber qué pasó con sus hijos, con sus esposos, con su hermanos. Este fue el caso de la señora Cristina Araujo que perdió a su esposo y a su hijo en manos de los militares. “Mi esposo y mi hijo fueron asesinados y hasta ahora no sé por qué, por eso sigo llorando y sufriendo”.

Narrando su historia en quechua, contó que a su esposo los militares se lo llevaron del pueblo de

Manyacc, junto a otras seis comuneros. Meses después una nueva tropa militar, que realizaba incursiones permanentes en la zona, se llevó a su hijo, Ignacio Velásquez de 22 años de edad. Nunca más volvió a verlo. “Necesito saber qué pasó con mi esposo y mi hijo”, imploró llorando doña Cristina, quien se preguntaba cuáles pudieron haber sido las últimas palabras de su hijo antes de morir.

“Mi esposo quería mucho a su país”

Rosemarie Olin Vda. De Mejía

La señora Rosemarie Olin es viuda del Comandante de la Policía, Miguel Mejía Falconi, asesinado el 25 de julio de 1995 durante una emboscada de sendero luminoso.



“Mi esposo quería mucho a su país y nunca dudó en dar todo por su seguridad, y aunque el gobierno decía que ya no había terrorismo, él me contaba que todavía habían incursiones, y no entiendo por qué se tapaba eso”, manifestó doña Rosemarie. Ella pidió que se investiguen todos los casos de violencia, “para que no se vuelvan a repetir”.

“Por qué hicieron eso si eran chicos buenos”

“Ayúdennos a saber qué fue lo que pasó con nuestros hijos, su desaparición es un dolor que no nos deja vivir” dijo entre lágrimas la señora Eugenia Suárez Villafuerte, acongojada madre del joven José Alfredo Ayuque, quien fuera detenido y desaparecido junto a sus compañeros de estudio, Javier Crispín Colina y Temis Tucles Cusi Rivero, el 2 de junio de 1989.

“Todos los días me iba al cuartel a pedir que me devolvieran a mi hijo”. La acompañaban en esta búsqueda desesperada las otras madres. “Sólo queremos saber por qué le hicieron eso si eran chicos buenos”, dijo la señora Isabel Suárez. Y en esa búsqueda están desde hace 13 años.



“Los que nos cuidaban entraron a asesinaros”

Pobladores de la Comunidad de Soccos

“Ellos nos decían que nada nos pasaría. Sin embargo entraron ellos. Los familiares de la novia nos habíamos juntado a esa reunión en 1983. Los señores, las señoras, las niñas nos reuníamos en la casa, a esa petición de mano. Entonces la puerta estaba atada y yo dije ‘quién habrá amarrado esta puerta, ‘quién habrá trancado esta puerta’.

Comenzó el *jaragui* y la comitiva se fue a la casa de los novios. En eso sonó la balacera. Los guardias habían llegado a la casa de la novia y en esa casa donde estaban todos los familiares de la novia, llegaron los policías y golpearon a todas las personas y se los llevaron. Así asesinaron a 36 personas. Mi hijo entró y lo sacaron cuando mi hija estaba aferrada al catre, cuando mis nietos todos estaban gritando, atajando, para que no se lo lleven. Lo mató a mi hijo con una pistola pequeña que sacó cuando yo estaba viendo”.

“Por mi pueblo”

Jorge Jáuregui
(testimonio de Gustavo Jáuregui)

En 1981 mi padre, Jorge Jáuregui, alcalde de Huamanga, es amenazado

de muerte y es invitado a renunciar a su cargo público...él no acepta. Le piden cupos económicos, visto que él tenía una empresa muy próspera, mi padre negó cupos, señor. En el mismo año en 1981 el hogar de mi familia comienza a recibir atentados terroristas, los dinamitazos eran muy frecuentes. Una vez por mes, quizás, no exagero, yo era muy niño. Hasta que arremetieron contra mi padre.

Le dispararon cinco veces: tres tiros en la cabeza. Cayó, fue inmediatamente trasladado al hospital de apoyo de Huamanga, en el hospital de Huamanga no se contaba con los instrumentales necesarios para realizar una operación. El gobierno presidido en ese entonces por el arquitecto Fernando Belaúnde Terry lo trasladó a Lima y ahí se le sometió a una alta cirugía. Mi padre está vivo después de ese atentado. Después de recibir tres balas en la cabeza aún está vivo. Pero él no quedó igual, no quedó bien. Se recuperó parcialmente muy rápido y al sexto mes ya quería volverse a Ayacucho. Dijo ‘yo fui elegido por el pueblo, me debo a ellos’. En 1987, un nuevo atentado contra mi padre.

¿Quién le va a dar su justicia, quién le va a dar su dignidad, quién nos va a devolver al padre que nosotros teníamos? Mi padre está ahí, con invalidez física y mental permanente, no puede hablar como hablamos nosotros. Quiero terminar diciéndole a mi padre: Padre, tus hijos y tus nietos vamos a vivir orgullosos de ti”.





Limpiar las heridas... duele



Las personas que brindan sus testimonios en las Audiencias Públicas no están solas. Los acompaña y asiste profesionalmente un equipo de psicólogos. Elsa León, miembro del Equipo de Salud Mental de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, apoyó a los testificantes en Ayacucho. A ella le preguntamos por el impacto psicológico que tienen estas Audiencias, tanto para quienes dan su testimonio como para quienes escuchamos. Ella cree que cuando se dice "cerrar heridas" muchas veces se olvida que para que esto ocurra hay un proceso: primero, limpiar, después, dejar cicatrizar. Duele, pero hay que hacerlo:

-¿Qué ha significado para estas personas el hablar públicamente de lo que les pasó hace tiempo?

Primero, el hecho de poder decir lo que te pasó, usar la palabra, ponerlo en palabras, ya es un elemento que favorece la elaboración psicológica del trauma.

-¿Y ponerlo en palabras delante de tanta gente?

Estas personas, que tuvieron muchas veces que callar porque no eran momentos en que se podía hablar porque el riesgo era mayor, ahora no sólo *elaboran* su historia y la enfrentan desde su *mundo interno*, sino que al hacerlo en público es como poder recuperar o tener un lugar en la sociedad. Nosotros le hemos llamado a estos testimonios una oportunidad para dignificar a la gente.

-¿La cámara de televisión no los intimidaba?

Al contrario. Hubo el caso por ejemplo de una señora jovencita que había perdido a su madre, que lloraba y lloraba antes, desde que llegó al lugar de las Audiencias. Y entonces no se explicaba esto, hasta que dijo 'yo lloro porque estoy feliz que vayan a escucharme, no sólo los que fueron amigos de mi madre, que la quisieron, sino que voy a hablar en nombre de muchos que quedaron huérfanos como yo, y que ahora van a hablar a través mío, y eso me da una alegría grande'. Dentro del dolor que ella tiene aún por la pérdida de su madre, eso

le da otro sentimiento.

-Quiere decir que ha sido bueno para ellos.

Ha sido mejor de lo que imaginábamos. Es algo que no tiene antecedentes ni investigaciones aún, pero eso es lo que ellos han manifestado.

-¿Y del otro lado de la cámara, el público, cómo crees que ha asumido el gran público peruano estas historias?

Ante estos casos dramáticos hay dos reacciones posibles que son extremas: una es 'me identifico con la víctima'. Esto se puede dar incluso hasta el exceso, tanto que después no pueda ni librarme de eso. O huyo y no quiero saber ni escuchar nada porque lo poquito que empiezo a escuchar ya es tan terrible que no lo puedo soportar. Eso lo vamos a ver siempre, creo que sería iluso pensar que vamos a poder llegar a todos. Ahora, la gente que sí se mantiene viendo, o que asiste a las Audiencias, es gente que hace una suerte de empatía con las víctimas.

-¿Cómo se define aquí la empatía?

Es ponerse en el lugar del otro, no sólo desde un lado intelectual, que uno comprenda lo que le pasa, sino desde los sentimientos, desde el afecto. Ojalá se pasen más horas en directo las Audiencias, porque así quien escucha puede contactarse. Vivir eso como país, a través del otro pero hacerlo propio, creo que es lo que se necesita para poder pasar de una vez este tiempo difícil. Aunque cause dolor.

Sedes Regionales Trabajando por la Verdad

Sede Regional Puno

Talleres para periodistas

En Lima, Huaraz (Ancash) y Puno, se realizaron talleres de información para periodistas de medios locales. En Ancash fue el 8 de mayo, en Lima el 9 del mismo mes y en Puno el 10. Estos talleres están a cargo del Área de Comunicaciones y Educación de la CVR.

La Declaración de Puno

Comunicadores y periodistas de Puno, Cusco y Abancay; que participaron en el taller “Rol de los Medios de Comunicación Social en la tarea de la Verdad y la Justicia”, que organizó la Sede Regional Sur Andino de la CVR prepararon y difundieron una declaración.

Afirman en ella que acompañarán el trabajo de la CVR “mediante el ejercicio de un periodismo crítico y vigilante”.

Contribuirán también a este trabajo a través del periodismo de investigación, documentando casos, para ayudar al esclarecimiento de la verdad.

También afirman que mantendrán informado al público, para motivar la participación ciudadana.

Finalmente informan que han creado una red de Comunicadores y Periodistas en apoyo a la CVR. Por su parte, la Sede Regional Sur Andino de la CVR se compromete a tener una comunicación fluida y permanente con los medios de comunicación y buscar mecanismos para garantizar la participación de la población.

Sede Regional Huánuco

Empiezan a recoger testimonios en Pucallpa

La Sede Regional Nor Oriental de la CVR empezó el 16 de mayo el trabajo de recoger testimonio en el departamento de Ucayali. El equipo está recibiendo estos testimonios de las víctimas de la violencia lo hace en las oficinas de la Comisión Vicarial de Derechos Humanos de Pucallpa (Jr. Atahuallpa 825). También se avanza en esta tarea en las oficinas descentralizadas, ubicadas una en Tingo María y la otra en Tarapoto.

Además la CVR ha desplazado equipos móviles para que se llegue hasta las zonas de difícil acceso. Estos equipos están integrados por profesionales como sociólogos, trabajadoras sociales, antropólogos y abogados.

Escucha...los programas radiales de la comisión de la verdad:

“Descubriendo la verdad”, programa radial de la Sede Regional Sur Andino

Puno: Radio Onda Azul, domingos de 5:30-6:00am.

Apurímac: Radio Apurímac, domingos de 6:00-6:30am.

Cusco: Radio Inti Raymi, jueves de 6:00-6:30am.

“La hora de la verdad”, programa radial de la Sede Regional Centro

Huancayo: Radio Universal, domingos 11:30am-12:00pm.

Radio Huancayo, domingos 6:30-7:00am

Radio Andina, sábados 12:30-1:00pm

Radio Cumbre, sábados 9:30-10:00pm

Radio Parlante Universitaria, Universidad Nacional del Centro

Jauja: Radio Jauja, sábados 8:30-9:00am

Huancavelica: Radio Huancavelica, domingos 6:30-7:00am

Satipo: Radio Nueva Señal, sábados 7:30-8:00am

Sede Regional Lima NOS

Se Instaló Oficina de la CVR en Piura

El 24 de abril, en un acto público, se instaló la oficina piurana de la CVR. Representantes de Diaconía de Piura y Villa Nazaret, instituciones que actuarán como contrapartes de la CVR en esta oficina.

Esta oficina anuncia como tarea inmedita el recojo de testimonios, para lo cual tiene listo un equipo móvil. ¡Bienvenidos a la tarea de buscar la verdad!

CVR firma convenio con CODEH ICA

Rolando Luque, coordinador de la Oficina Regional Lima-Norte-Oriente-Sur de la CVR, y Grover Johnson Alfaro en representación del Comité de Derechos Humanos de Ica (CODEH Ica) firmaron un convenio el pasado 19 de abril.

A través de este acuerdo, CODEH Ica, organización católica de acción social con 20 años de trabajo dedicado a la defensa y promoción de los derechos humanos en Ica, apoyará el trabajo de la Comisión en esta zona de la costa sur del país.

El 26 de abril, en un acto público, se instaló la oficina de la CVR en Ica. Ese mismo día se empezaron a recoger testimonios en todo el departamento de Ica. Se calcula que unas 4,700 familias en Ica, Pisco, Chincha, Palpa y Naza fueron afectadas por la violencia política. Se ha previsto recoger 1,000 testimonios de esta zona.

Aniversario de la desaparición de 10 personas en Santa

El 2 de mayo se realizó en Chimbote (Ancash) una misa en recuerdo de un año más de la desaparición de 10 personas en Santa. El equipo de la Sede Regional Lima-Norte Oriente Sur ya recogió los testimonio que documentan esta desaparición de los familiares. En un gesto que también nos conmueve, estos mismos familiares están apoyando el trabajo de este sede de la CVR, conjuntamente con la Oficina de Justicia Social de Chimbote.

Más promotores de la verdad en Lima

Mientras tanto en Lima se están dando talleres de difusión e información a distintos grupos de dirigentes y voluntarios.

En el último mes se realizaron estos eventos para 52 profesores de Fe y Alegría, 40 dirigentes de la central de comedores de Huaycán, 50 excarcelados,

absueltos e indultados por haber sido injustamente acusados de terrorismo. Igualmente a 27 pobladores de las Lomas de Carabayllo y a 80 miembros de organizaciones de mujeres de la diócesis de Huacho.

Sede Regional Huancayo

Huancayo: marcha y vigilia por la paz

Numerosas organizaciones sociales, miembros de las iglesias católica y evangélica y organizaciones defensoras de los derechos humanos de Huancayo participaron en una marcha y vigilia por la paz, en la víspera del inicio de las audiencias públicas en esta ciudad (22 de mayo).

La gente marchó por la céntrica Calle Real, hasta llegar hasta el atrio de la Catedral, en la plaza Huamanmarca.

El arzobispo de Huancayo, Monseñor José Ríos Reynoso, ofreció una liturgia denominada de “purificación de la memoria por la verdad y la reconciliación».

Al acto asistieron el presidente de la Comisión, Salomón Lerner y los Comisionados Sofía Macher, Carlos Tapia, Humberto Lay y Monseñor José Antúnez de Mayolo.

Al final de la vigilia, se encendió la llama de la esperanza que congregó a numerosas personas a participar de este hecho simbólico como un reconocimiento a las personas que brindarían su testimonio al día siguiente.



Noticias Noticias Noticias Noticias

Comisionados sostienen reuniones con ex Presidentes

El 24 y el 26 de abril la Comisión de la Verdad y Reconciliación se reunió con los ex presidentes Francisco Morales Bermúdez y Alan García Pérez. Aunque el gobierno de Morales Bermúdez no está comprendido en el periodo de estudio de la Comisión, se consideró importante conversar con él para recoger su evaluación sobre los factores que precedieron la violencia.

A la reunión con el Dr. Alan García asistieron los comisionados Salomón Lerner, Enrique Bernal, Carlos Tapia y Rolando Ames. También se realizó un encuentro con el Arquitecto Fernando Beláunde Terry.

Congreso aprueba moción de respaldo a la CVR

El 23 de mayo el Congreso de la República aprobó una moción de respaldo al trabajo de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, en la que también se felicita a los canales 7 y N por la difusión de las audiencias públicas.

La moción fue presentada por los congresistas Anel Townsend, Heriberto Benítez, Graciela Yanarico, Gustavo Pacheco, Máximo Mena, Susana Higuchi, Alberto Cruz, Marcial Ayaipoma, Santos Jaimes y Fausto Alvarado.

La congresista Anel Townsend, autora de la moción, informó que próximamente empezará una campaña cívica para recoger firmas

de los ciudadanos que apoyen a la CVR.

Indultados, absueltos y liberados con la CVR

En un gesto que nos llenó de júbilo, la tarde del 12 de abril la sede central de la Comisión de la Verdad y Reconciliación recibió la visita de un grupo de ciudadanos indultados, absueltos y liberados por derechos de gracia, quienes expresaron su respaldo al trabajo que realizamos.

Los comisionados presentes recibieron a este grupo, agradeciéndoles su noble gesto cívico. La señora Gloria Gamarra Díaz (55), cuya hija sufrió injusta prisión durante siete años y medio, entregó, a nombre de todos, un pronunciamiento.

Este dice: “Nos acercamos a dar nuestro testimonio demostrando así, una vez más la importancia que le reconocemos a la Comisión y la importancia de que se conozca cómo hemos sido violentados nuestros derechos”. El pronunciamiento es suscrito por el Grupo de Liberados – CEAS y el Grupo de Reflexión de Indultados, Absueltos y Liberados Pro Derechos de Gracia, que agrupa a 70 personas.



Palomas de la paz en Huancayo

Auspicio:



Area de Comunicaciones y Educación / Sede Central de la CVR Av. Salaverry 2802 San Isidro /
Teléfono: 4609170 / Fax: 4609185 / E-mail: participa@cverdad.org.pe /
Página web: www.cverdad.org.pe